

12 de marzo de 1950

Sr. D. Antonio de la Torre  
MADRID

Apreciado Don Antonio.- Acabo de llegar de Calaf y recibo y leo su apreciada del 10 de actual. Me alegro sobremedida saberle repuesto de su grippe. Que su salud se conserve buena es lo que deseamos todos sus amigos, y en particular yo. Por nuestra parte, nuestros pequeños, que no habían sufrido enfermedad este invierno, como le comuniqué, están hoy todos en cama, a causa de una epidemia de grippe infantil desatada sobre Barcelona. Pero, a D.g., ninguno tiene apariencias de gravedad.

Vengo, como le decía de Calaf, donde la Institución "Fernando el Católico" de Zaragoza ha conmemorado este año la oportuna efemérides del Monarca. En su itinerario anual se han detenido, sucesivamente, en Sos, Calatayud, Cortes, Zaragoza y Calaf. Se ha descubierto en aquel pueblo una lápida alusiva a los méritos militares del joven príncipe.

De su carta recojo la noticia de su inminente llegada. Me alegrará muchísimo tenerle pronto entre nosotros para que se haga cargo personalmente del desarrollo de los trabajos que se le hacen aquí. Su venida es, además, muy conveniente para hablar largo y tendido sobre problemas de organización y personal del "Zurita". Digo también, de recursos económicos (y me perdonara, si aludo a las facturas que quedaron pendientes de cobro de Ariel y el mueblista Astort).

Tomo nota de lo que me dice en su carta, así como de los encargos que me hace.

Mandé al Sr. Albareda y al Sr. Balbín una carta solicitándoles el apoyo del Consejo para el Seminario de la Universidad (el Centros de Estudios Históricos Internacionales). Me han contestado que veían el proyecto con muy buenos ojos y que hablarían de ello ante el Patronato. Si lo hacen, ruego apoye sus palabras. No creía que mi modesta iniciativa hallara tan rápida acogida. También le hablaré de este asunto en su estancia barcelonesa.

Les deseo buen viaje. Hasta muy pronto. Con el mejor de los afectos, le saluda cordialmente,

*J. J. J.*